

Universidad de la República

Facultad de Psicología

Trabajo Final de Grado

*"Tiempos Hipermodernos: subjetividades de jóvenes
uruguayos que ni estudian ni trabajan"*

Modalidad: Pre - Proyecto de Investigación

Estudiante: Melina Pérez Ponce

Montevideo, 30 de julio de 2015

Tutor: Dra. Ana María Araújo Felice

RESUMEN

El presente pre - proyecto de investigación abarca la temática de la subjetividad de jóvenes uruguayos que ni estudian ni trabajan en el momento socio- histórico- cultural actual, la Hipermodernidad.

Desde una perspectiva psicosocial, se concibe al sujeto en una trama de relaciones complejas, constituido en el entramado de prácticas y saberes correspondientes a un momento socio- histórico desde las cuales se relaciona consigo mismo y con el otro. Surge el interés de la categoría de jóvenes que ni estudian ni trabajan en el sistema formal, dada la relevancia que tiene el significado de la educación y el trabajo en las personas, más particularmente en los jóvenes.

La investigación se llevara a cabo por medio de la metodología cualitativa. Dada la heterogeneidad del grupo, se subdividió a los jóvenes que ni estudian ni trabajan en tres subgrupos: jóvenes que no estudian ni trabajan pero participan de forma activa en el mercado de trabajo en tanto buscan trabajo; jóvenes que no estudian ni trabajan y son los responsables de realizar los quehaceres del hogar, mayoritariamente mujeres; y jóvenes que no estudian, no trabajan ni buscan hacerlo y tampoco son los responsables de realizar los quehaceres del hogar.

La propuesta se desarrolla con la finalidad de acceder a un perfil psico- socio- cultural de la población a estudiar, se espera a demás poder contribuir con insumos suficientes para futuras elaboraciones de políticas públicas diseñada para los jóvenes (considerando la heterogeneidad existente del grupo).

PALABRAS CLAVES: Hipermodernidad - Subjetividad - Jóvenes

FUNDAMENTACIÓN Y ANTECEDENTES

Es de interés introducir conceptualizaciones que son necesarias para comprender la temática a tratar, por lo cual se realizará un recorrido por diferentes autores que atañen a las diferentes voces y prácticas discursivas que hablan de lo relacionado con el momento socio histórico actual, la Hipermodernidad, y sobre los jóvenes uruguayos que ni estudian ni trabajan en el sistema formal.

Los cuestionamientos que se realizarán durante este tránsito, no son motivo de respuesta única y definitiva, sino que, interesan como disparadores para pensarnos dentro de estas prácticas discursivas que crean mundos, de los cuales somos partes.

La población a estudiar comprende una proporción estable durante los últimos 30 años, estimándose que los jóvenes que ni estudian ni trabajan son aproximadamente un 17,8 % del total de los jóvenes de Uruguay (Filardo, V., 2010). Habitualmente se considera que este grupo de jóvenes es homogéneo e "improductivo" para la sociedad, sin reflejarse la situación particular de las personas jóvenes en Uruguay que forman parte de la categoría "ni estudian ni trabajan".

El interés del concepto de jóvenes que ni estudian ni trabajan en el sistema formal, es de relevancia por el significado que tiene la educación y el trabajo en las personas y más particularmente en los jóvenes. Se considera que la heterogeneidad existente entre los jóvenes que ni estudian ni trabaja debe tener relación con el diseño e instrumentación de políticas. Este conjunto de jóvenes presenta diversas realidades, por lo cual se cree que las políticas públicas han de ser amplias para abarcar a toda la población en cuestión.

En el año 2011 el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) y el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS), presentaron un trabajo con la intención de aportar información a la problemática de jóvenes uruguayos que ni estudian ni trabajan. Para realizar el informe se utilizaron como fuente de datos la Encuesta Continua de Hogares del año 2010, y la Encuesta Nacional de Adolescencia y Juventud del año 2008. En el estudio se presenta la importancia del concepto de jóvenes que ni estudian ni trabajan, dado que las diferentes situaciones de estos jóvenes no es universal, ni comprende una misma realidad, por lo cual se subdividió la población a estudiar en tres sub- categorías. La primera sub- categoría hace referencia a jóvenes que no estudian ni trabajan pero participan de forma activa en el mercado de trabajo en tanto buscan trabajo; la segunda sub- categoría comprende a jóvenes que no estudian ni trabajan y son responsables de realizar los quehaceres del hogar; la tercera y última sub- categoría está comprendida por jóvenes que no estudian, no trabajan ni buscan hacerlo y tampoco son los responsables de realizar los quehaceres del hogar. Como resultado del informe se obtuvo que la deserción del sistema educativo formal y no formal depende a la concurrencia o no a un centro de educación, depende además de los niveles alcanzados, y de la edad de los jóvenes. Un 16% de los jóvenes entre 14 y 19 años de edad, ha culminado educación primaria y un 75% ha ingresado a la educación media incompleta. Si se consideran los jóvenes entre 14 y 19 años, apenas un 16% tiene hasta primaria completa, mientras que la mayor parte se concentra en secundaria incompleta. *"La no concurrencia a un centro educativo sin haber culminado la enseñanza secundaria implica, en todos los casos, la vulneración de un derecho así como problemas de afiliación al sistema educativo y de acceso al empleo de calidad (...)"* (MIDES y MTSS, 2011, p. 25). Con respecto al vínculo con el

mercado de trabajo es pertinente considerar el tipo de inserción laboral que obtienen estos jóvenes, destacándose que un 67 % de los jóvenes trabaja pero sin aportar a la seguridad social, presentando carencias dentro del sistema de protección social. En la conclusión se plantea la situación problemática por la cual transitan los jóvenes que ni estudian ni trabajan, mostrando la complejidad de la categoría y la importancia de la elaboración de políticas públicas acorde a la realidad que viven, visualizando el desafío en aumentar las posibilidades de trabajo decente para los jóvenes, lograr la reinserción en el sistema educativo, entre otras.

Por otra parte, Klein, A. (2008), presentó un artículo con el fin de ofrecer insumos socio - demográficos de los jóvenes uruguayos en la actualidad. Considerando el momento socio - histórico de Latinoamérica busca demostrar como los jóvenes viven situaciones sociales problemáticas que los excluye de oportunidades educativas y laborales, que obtienen como consecuencia un estado psico- social que denomina "*Adolescencia sin Adolescencia*". En el artículo se destaca que los estudios que se han realizado coinciden en indicar que uno de los grupos más afectados por la exclusión o la inserción precaria en el mercado laboral es el de los jóvenes. Advirtiendo que los jóvenes que pertenecen al mercado laboral, están perjudicados por una mayor inestabilidad en su puesto de trabajo y a demás generalmente reciben menores salarios por tareas semejantes desempeñadas por adultos. Al ser tan débil el espacio social, el objeto, el otro; el espacio social crea un gran impacto en el psiquismo de la juventud. "*Lo social pasa a estar demasiado presente o demasiado ausente, arruinándose una posibilidad intermediaria, con lo que las posibilidades de negociación con el objeto-social se vuelven inexistentes.*" (Klein, 2008, p. 27)

En el año 2001, es presentado por Katzman, R. un artículo que analiza las transformaciones contemporáneas en la estructura social de países latinoamericanos en vías de desarrollo y los efectos de las mismas sobre el aislamiento social de los "pobres urbanos". Advierte que las principales transformaciones ocurren esencialmente en el mercado laboral y en determinadas estructuras que son consideradas como oportunidades de capital humano, argumentando que el resultados de esas transformaciones, disminuyen el vinculo de los "pobres urbanos" con el mercado laboral, lo cual consolida un estrechamiento en los ámbitos de sociabilidad, procediendo a un posible aislamiento. De este modo, el autor examina la disminución de oportunidades para acumular capital social individual, capital social colectivo y capital cívico. "*Según la desafiliación de instituciones como el mercado de trabajo o las instituciones educativas pueden asociarse a situaciones de exclusión social y/o pobreza, segmentación en el acceso a servicios básicos y cierto grado de segregación residencial.*" (Katzman, 2001, p. 20) Concluyendo que la circunstancia de no estudiar ni

trabajar en los jóvenes puede relacionarse con situaciones socioeconómicas desfavorables en el hogar.

MARCO TEÓRICO

Hipermodernidad

Un eslabón fundamental para comprender la época actual es reconocer las características predominantes de la Modernidad, proceso socio histórico que surge en el siglo XIX y que tiene sus orígenes en Europa a partir del acontecimiento de la Ilustración.

En la Modernidad se planteaba que cada ciudadano tuviera sus objetivos según su propia voluntad, siendo lógico y racional, es decir, dándole un sentido a la vida continuamente. Se destaca la ciencia y la razón por encima de la religión; la razón, que es generada por la ciencia, garantizaba la felicidad, la salud, pero con ella trajo aparejada nuevas patologías. Se ejercerá un control social, por lo cual se crean nuevas instituciones estatales, además surgen nuevas clases sociales que aprueban el bienestar para determinado grupo social y la marginación de otro. Se industrializa la producción para aumentar la productividad y su economía, siendo una etapa de actualización y cambio permanente. Con respecto a lo económico y el Estado, la característica principal es que rompieron con todas las reglas, los Estados Naciones van de la mano con el capitalismo creciente, es más un mundo de las finanzas que de lo político. La Modernidad es mundo de la bipolaridad, siendo el trabajo la columna vertebral de la época, lo cual implica mayor competencia por parte de los sujetos.

En la segunda mitad del siglo XX surge el movimiento posmoderno, antagónicamente a la Modernidad, la posmodernidad es la época del desencanto, surgiendo la carrera del progreso individual, es el momento del *“todo vale”* para que el individuo sea funcional ante todo.

Es en la posmodernidad donde los medios masivos de comunicación y la industria del consumo se transformaron en centros del poder, dejando de interesar el contenido del mensaje, para revalorizar la forma en que es difundido y el grado de persuasión que pueda producir en los sujetos. Se replanteo el relativismo cultural y el relativismo dialéctico. La posmodernidad es un pasaje de la Modernidad a la Hipermodernidad.

Podría situarse el comienzo de la Hipermodernidad alrededor de finales de los 90, es un momento de lo exagerado, de lo exacerbado, se acentúan las características de la Modernidad.

Sigmund Bauman (2007) denomina a este momento socio histórico *Modernidad Líquida*:

La “fluidez” es la cualidad de los líquidos y los gases. (...) lo que los distingue de los sólidos es que “en descanso, no pueden sostener una fuerza tangencial o cortante” y, por lo tanto, “sufren un continuo cambio de forma cuando se los somete a esa tensión”. (...) los líquidos, a diferencia de los sólidos, no conservan fácilmente su forma. (p. 1)

Los líquidos no mantienen una única forma durante un período de tiempo, están en constante transformación, esa es la gran diferencia respecto a los sólidos, los cuales necesitan de espacio para poder ser; en cambio los fluidos necesitan de tiempo, tiempo efímero para formarse, transformarse; estas comparaciones permitirán poder aprehender el momento actual. Bauman (2007) considera que actualmente vivimos en una Modernidad Líquida, la cual es una fase dentro de la época socio histórica denominada Modernidad, “(...) ese orden llevo a dominar la totalidad de la vida humana, volviendo irrelevante e inefectivo todo aspecto de la vida que no contribuyera a su incesante y continua reproducción.” (p. 4)

El poder ha sido desterritorializado, ya no se encuentra en un lugar físico, ya no forma parte del espacio, hay todo un cyber espacio que nos rodea, inabarcable, infinito, donde la velocidad rompió con los límites establecidos, se puede estar en dos o más lugares diferentes, estando conectados a la red. Por lo cual asegurarse un espacio en la tierra, no es tan significativo si ese espacio puede ser aprehendido y desamparado a voluntad, en cuestión de poco tiempo.

Lipovetsky, G. (1998) presenta la concepción del nuevo individualismo (híper-individualismo) y el desarrollo de una cultura “psi” (incremento del factor “psicológico”), el acceso al lujo, y el híper-consumo han incitado a grandes inestabilidades internas en la relación del individuo consigo mismo. Se experimenta un concepto de cultura, la cultura mundo, que difiere de la tradicional perspectiva que anteriormente vino con la Ilustración. La cultura mundo actual representa el fin de la diversidad tradicional de la esfera cultural y el advenimiento de la universalización de la cultura comercial, dominando la vida social, los estilos de vida y casi todas los ámbitos de las actividades humanas. Lipovetsky (1998) argumenta que el mundo se ha vuelto cultura y que a su vez, la cultura se ha vuelto mundo.

Enríquez, E. (2010) denomina al “individuo hipermoderno”, identificando a este individuo como perverso, dado que este individuo solo quiere complacerse de todas formas y sin infortunio, un individuo exitoso. Esta sociedad vertiginosa, que rompe con los límites de la velocidad, es una sociedad de la exigencia y el apremio, privilegiando el aquí y ahora, representando valores diversos dependiendo del grupo al cual se pertenece, bajo tres

principios fundamentales: la competencia, la rivalidad y el individualismo. Por lo tanto el sujeto actual tiene que estar en constante transformación, en un incesante cambio, debe adaptarse y ser flexible, tiene que ser efectivo y operativo para pertenecer a la hipermodernidad.

(...) nuevos tesoros: el dinero, tomando la forma de un fetiche sagrado, adorado por la mayoría y que gobierna la suerte de las naciones y de los individuos; el sexo transformándose en ídolo en el cual todos deben someterse; la seguridad, exigencia profunda de todo mundo que quiere protegerse de las desdichas de la vida (...); la salud, transformada en una preocupación constante de la población desde la aparición de nuevos medicamentos “milagrosos” (...) y el éxito de las cirugías. Todos quieren estar bien de salud, es decir, joven y lindo si se puede.
(Enríquez, 2010, p. 4)

El tiempo nos aprisiona, estamos en el instante reciente, el instante que establece nuestra presencia, exigidos a seguir el acontecer del tiempo y, en la Hipermodernidad ese acontecer del tiempo es vertiginoso. El sujeto hipermoderno debe saber organizar su trabajo, cumplir con lo proyectado en el tiempo pactado, siendo una preocupación constante el pensar en no llegar a cumplir por cansancio o algún otro malestar, por lo cual hay que saber manejar inteligentemente el tiempo y utilizarlo más efectivamente. Al respecto Hiroyuki Umemuro, que es Ingeniero y Psicólogo japonés dice: “(...) *nosotros no podemos generar más tiempo, estamos sujetos al tiempo, en cambio, en el pasaje del tiempo podemos aprender a utilizarlo más eficazmente.*” (Araújo, A., 2013, p. 167)

En las entrevistas realizadas por Araújo (2013), se advierte que actualmente vivimos en sociedades de un consumo exacerbado, en donde parece que la preocupación más predominante entre los sujetos es el dinero, pero se indica que de trasfondo la inquietud más dominante es por el tiempo; obteniendo más tiempo se puede generar más dinero, mas capital.

Estamos frente a la tercera revolución tecnológica (Araújo, 2013), la cual genera una sociedad que opera muy diferente a como se organizaba en la Modernidad, formando nuevas negociaciones entre el trabajo y el capital, exacerbando las luchas de clases (de Gaulejac, 2003), generando nuevas denominaciones los “ganadores” y los “perdedores”, todo va depender del valor que se le dé al trabajo y del capital que se produce, dependiendo de estar todo el tiempo a disposición y con una constante formación para no quedar desafiado del sistema, para poder ser parte. ¿Cuánto condiciona esto la vida personal de los sujetos?

En este tiempo la inseguridad y la necesidad de algo sólido se hacen presentes, se desvanecen normas ya internalizadas por los sujetos, costumbres que fueron heredadas

generacionalmente, somos como extraños en la sociedad que producimos y que nos produce, la sensación de lo veloz, de lo efímero ya no solo abarca la vida laboral, también sucede con la vida personal, con nuestra interioridad y exterioridad.

Y el miedo se torna líquido, inaprensible, invadiendo la esfera del trabajo y de los vínculos. El miedo a la pérdida y a la des-inserción social, al miedo a la soledad afectivas, corporal, pautan nuestras vidas cotidianas. La inseguridad y ese miedo a la pérdida y al fracaso, genera vulnerabilidad y desasosiego, que a su vez son productores de ansiedad y angustia. (Araújo, 2013, p. 27)

La hipermodernidad ofrece tiempos extraños, construyendo emociones y sentimientos contrapuestos; en donde el vivir intensa y profundamente se presenta constantemente, instantáneamente. Pero también habitamos en un tiempo que nos genera inseguridad y ansiedad en todos los ámbitos de la vida.

Subjetividad

El contexto socio - histórico y cultural puede ser de cierta manera común para muchos seres humanos, pero cada subjetividad es única e irrepetible. Para que el sujeto tenga un pleno desarrollo social deben de existir algunas estructuras, en donde lo más importante será el sentido de pertenencia. Es el *“principio estructurante del «sí mismo» y de la elaboración de la relación con los «otros».* Estas estructuras sociales se internalizan como estructuras mentales y ese espacio social se corporiza.” (Rial, V. 2011, p.23)

Cada ser humano está constituido tanto por experiencias micro como macro sociales, estableciéndose así un entramado, en el cual sus integrantes concederán al sujeto tanto de forma tácita como explícita, disponer de diversas posiciones o enfoques.

La introspección consciente e inconsciente de esas posiciones (subjetividad) afecta el actuar de cada sujeto, generando accionares acordes al lugar concedido (instituidos), y otros produciendo deslizamiento del mismo (instituyentes), los cuales permiten una reasignación posicional desde el entorno, que es incorporada retroactivamente una y otra vez por cada sujeto, originando un bucle vital de lugares y significados que después de un tiempo son naturalizados y cotidianizados por la sociedad.

Todo espacio, cada ciclo y toda cultura aportan valores, líneas a seguir, franjas de inclusión y de exclusión común, *“habilitan experiencias y producen significados en torno a ellas, todo lo cual contribuye a la producción de una subjetividad singular.”* (Giorgi, V. 2003, p. 1). Por lo cual toda experiencia siempre será singular, propia, única; dado que, si algo le pasa

al sujeto a partir de la experiencia, esto supone una transformación. La experiencia tiene como resultado la formación y transformación del sujeto.

Freire, P. (1997) proporciona el acercamiento a una noción de sujeto desde la identidad cultural, la experiencia profunda del sujeto es capaz de apropiarse “*como ser social e histórico, como ser pensante, comunicante, transformador, creador, realizador de sueños, capaz de sentir rabia porque es capaz de amar. Asumirse como sujeto porque es capaz de reconocerse como objeto*” (p.20). De esta manera la transformación subjetiva admitiría una reestructuración en la que el sujeto asume características que determinan su ser y estar en el mundo.

El sujeto constituye una estructura compleja dinámica y abierta, que se recompone continuamente en el entramado de sus relaciones, definiéndose como un ser “para sí” haciendo referencia a la organización del mundo que realiza el sujeto en relación a sus características (Castoriadis, C., 1987). La trascendencia de lo imaginario y las significaciones que permiten la construcción de un mundo psíquico y socio histórico “para sí”. En este sentido, los procesos de subjetivación del sujeto establecen un ámbito donde convergen dos planos: imaginación radical, que alude al plano psíquico con sus procesos de creación y construcción imaginaria de sentidos; y el imaginario social, con sus concepciones acerca de las formas de hacer y pensar las normas y los valores. La importancia de lo imaginario, según Castoriadis (1987), radica en su carácter de significaciones que permiten construir y otorgar sentidos. La subjetivación en tanto proceso, se vinculará a la producción imaginaria acerca de los modos en que el sujeto se relaciona consigo mismo, con los otros y las instituciones Anzaldúa, R. (2009).

En su proceso de socialización el sujeto aprende e interioriza los elementos socioculturales de su medio y los integra a su estructura personal por medio de agentes significativos. Este proceso le permitirá adaptarse al entorno social en que vive (Rocher, 1978).

Según Fernández, L. (1994), el sujeto como ser social emerge de la acción que constituye en la trama de relaciones sociales. La autora establece tres ejes de significación posibles de identificar en las creaciones humanas: el primero procede del mundo interno del sujeto, que se activa en la interacción con el otro; lo fantasmático, que proviene del lugar que ocupa el sujeto en la trama relacional en los sistemas de poder y el último que deriva de las tendencias del sujeto a encubrir y develar los contenidos que han sido reprimidos psicoafectiva y sociopolíticamente.

POBLACIÓN A ESTUDIAR

Jóvenes uruguayos que Ni estudian Ni trabajan

Se entenderá por juventud al período vital que transcurre desde los 15 años a los 29 años de edad, este término proviene del latino “*juventus*”, que representa a la edad situada entre la niñez y la edad adulta. Según la Organización Mundial de la Salud (2000) la extensión de la juventud puede abarcar desde los 15 a los 24 años, y abarca tanto la pubertad como la adolescencia tardía, hasta llegar a la juventud propiamente dicha. La OMS concibe que los jóvenes componen un grupo heterogéneo en constante evolución y que la experiencia de “ser joven”, es diversa según el país.

La extensión de la juventud es una cuestión dificultosa de interpretar plenamente, dado que el concepto de este período evolutivo depende de aspectos físicos, psicológicos, el entrelazado de relaciones sociales, la posibilidad de incorporarse al mercado laboral y demás. Es importante tener en cuenta que “ser joven” depende del contexto sociocultural en el cual el sujeto se desarrolla, a demás de considerar el momento histórico por el cual este transita.

Se profundizará en los jóvenes entre 15 a 29 años de edad que no están insertos en el sistema educativo formal y los jóvenes que no se encuentran atareados en el mercado del trabajo remunerado, los cuales son denominados socialmente como “NI - NI”. Estos jóvenes son tipificados con valoración negativa haciendo alusión a la participación en la estructura productiva del país y su posible marginación social. La inscripción “NI - NI” posee el perjuicio de incluir en una gran categoría un abanico de situaciones muy diversas, construyéndose una denominación estática sobre un grupo heterogéneo (Batthyány, K., Genta, N. & Tomassini, C., 2012). Un 17,8% de los jóvenes del Uruguay se encuentran en esta situación (aproximadamente a 130.000 personas), la cual se conserva invariable desde hace 25 años (MIDES y MTSS, 2011). Los jóvenes que no estudian ni trabajan representan el 36% de los jóvenes que integran hogares bajo la línea de pobreza y en su mayoría, presenta niveles educativos bajos.

La juventud es considerada una etapa clave para capacitarse, obteniendo logros en el sistema educativo formal y adquiriendo experiencia en el mercado laboral, por lo cual estos ámbitos son considerados primordiales para la generación de empoderamiento y autonomía. El no pertenecer a estos ámbitos conlleva a la exclusión y estigmatización de estas dimensiones de la vida social y económica, creando situaciones de vulnerabilidad para este grupo. Goffman, E. (1998) afirma que:

La sociedad establece los medios para categorizar a las personas y el complemento de los atributos que se perciben como corrientes y naturales en

los miembros de cada una de esas categorías. El medio social establece las categorías de personas que en él se pueden encontrar. El intercambio social rutinario en medios preestablecidos nos permiten tratar con "otros" previstos sin necesidad de dedicarles una atención o reflexión especial. (p. 11)

Dentro de la categoría denominada "NI - NI" los más jóvenes son los que se encuentran en una posible situación de desafiliación, dado que su inserción en el mercado es inestable y muy precaria, agregándose la progresiva aislación de las instituciones educativas (Katzman, 2001).

Según datos de la Encuesta Nacional de Juventud (2008) proporcionalmente se registrar en Montevideo niveles más bajos de jóvenes que ni estudian ni trabajan, comparados al resto del país. A demás se muestran claras diferencias estadísticas según el sexo de estos jóvenes: del total 23% son mujeres y un 12% representa a los varones.

Socioeconómicamente estos jóvenes pertenecen a hogares muy carentes, lo cual puede generar una transición precoz hacia la adultez permitiendo identificar rasgos de vulnerabilidad, lo cual podría llegar correlativo en la generación futura de ingresos. La Encuesta Nacional de Juventud (2008) presenta que aproximadamente un 40 % de los jóvenes que no estudian ni trabajan, viven en condiciones de pobreza, la pertenencia a un contexto socioeconómico desfavorable visualiza la complejidad del fenómeno.

Dentro de la categoría "NI - NI" se pueden encontrar tres sub- categorías (MIDES Y MTSS, 2011), bien definidas según las experiencias de los jóvenes y su situación actual.

1. Jóvenes que no estudian ni trabajan pero participan de forma activa en el mercado de trabajo en tanto buscan trabajo.
2. Jóvenes que no estudian ni trabajan y son los responsables de realizar los quehaceres del hogar, mayoritariamente mujeres.
3. Jóvenes que no estudian, no trabajan ni buscan hacerlo y tampoco son los responsables de realizar los quehaceres del hogar.

1- Jóvenes que no estudian ni trabajan pero participan de forma activa en el mercado de trabajo en tanto buscan trabajo.

Esta categoría comprende al 6,1% dentro del 17,8% de los jóvenes que ni estudian ni trabajan (MIDES Y MTSS, 2011).

Abarca a jóvenes de ambos sexos que han tratado de participar en el mercado laboral pero no han podido arraigarse en el mismo. Filardo (2010) afirman que se puede afirmar que estos jóvenes no se encuentran en una situación de desafiliación respecto al mercado laboral,

perteneciendo a parte de la población joven económicamente activa, si bien de momento se encuentran desocupados, pero mantienen contacto con el mundo del trabajo, realizando trabajos ocasionales, zafrales o gestiones para ingresar al mercado laboral.

2- Jóvenes que no estudian ni trabajan y son los responsables de realizar los quehaceres del hogar.

Esta categoría comprende al 5,4% dentro del 17,8% de los jóvenes que ni estudian ni trabajan, mayoritariamente son mujeres que integran hogares emancipados (MIDES y MTSS, 2011).

En esta categoría está conformada principalmente por mujeres, las cuales dedican la mayor parte de su tiempo a realizar las tareas y cuidados del hogar sin percibir un ingreso por ello. Las mismas pueden llegar a disminuir sus espacios de socialización, afectando la ocasión de generar nuevas relaciones sociales, más allá del ámbito familiar, es decir pueden experimentar la desafiliación de su vida social. La autonomía económica y el desarrollo personal de estas jóvenes se ven directamente afectados, postergando la incorporación al mercado laboral el cual en las etapas posteriores de la vida se verá afectado por bajos niveles educativos, situación que se agrava cuando las mujeres jóvenes se encuentran en situación de pobreza. Batthyány, K. et.al. (2012) considera "*(...) garantizar la igualdad de oportunidades y la satisfacción de derechos económicos, sociales y culturales es fundamental visibilizar y reconocer a estas mujeres jóvenes como trabajadoras del cuidado.*" (p. 2)

3- Jóvenes que no estudian, no trabajan ni buscan hacerlo y tampoco son los responsables de realizar los quehaceres del hogar.

Esta categoría comprende al 6,3% dentro del 17,8% de los jóvenes que ni estudian ni trabajan, la gran mayoría de estos jóvenes viven en hogares con sus padres y/o abuelos, es decir no han conformado un hogar propio (MIDES y MTSS, 2011).

Lo que se sabe acerca de esta población en particular es que, determinados jóvenes pertenecientes a esta sub- categoría son vinculados a la desafiliación y la estigmatización, visualizándose un inestable o nulo vínculo con el mercado laboral, agregándose la desvinculación a las instituciones educativas. Lo más complejo de esta sub- categoría es que pueden estar comprendidas dos situaciones: la educación no formal y discapacidades severas, la cual podría llegar a impedir la realización de insertarse en el mercado laboral o de pertenecer a una institución educativa formal.

PROBLEMAS Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

El problema principal que convoca a este pre proyecto de investigación es la problemática social de los jóvenes uruguayos que ni estudian ni trabajan, específicamente, indagar las particularidades y el perfil psico - socio- cultural de los mismos en el contexto de la hipermodernidad.

Habitualmente los jóvenes entre 15 a 29 años de edad que no están insertos en el sistema educativo formal y los jóvenes que no se encuentran ocupados a en el mercado del trabajo remunerado son denominados "NI - NI". Esta categorización de valorización negativa hace referencia de la participación en la estructura productiva del país y una posible estigmatización por no pertenecer a la "población activa". La inscripción "NI - NI" posee el perjuicio de incluir en una gran categoría un abanico de situaciones muy diversas, construyéndose una denominación estática sobre un grupo heterogéneo. En la Hipermodernidad el tiempo forma parte sustancial de nuestra cotidianeidad, produciendo nuevos modos de existencia, condensando su papel en la producción de subjetividades, por lo cual este pre - proyecto de investigación pretende dar respuestas a las siguientes preguntas:

- ¿ Cómo se va construyendo la subjetividad de los jóvenes que ni estudian ni trabajan?
- ¿ Cuáles son las repercusiones psico-socio-culturales de los jóvenes en esta situación?
- ¿ Cómo viven la estigmatización de la sociedad por no estar insertos en el sistema productivo?

OBJETIVOS

Objetivo General:

- Estudiar las características y el perfil psico-socio-cultural de los jóvenes uruguayos que ni estudian ni trabajan.

Objetivos específicos:

- Presentar la complejidad de las causas:
 1. Sociales
 2. Económicas

3. Psico- sociales

DISEÑO METODOLÓGICO

Para el diseño metodológico se propone realizar una investigación cualitativa, a través de la técnica de entrevistas semi- dirigidas en profundidad.

Se elige la metodología cualitativa porque es una herramienta que se utiliza para observar la interacción y las relaciones como un proceso que se encuentra dentro de un contexto, buscando el significado y el sentido que le conceden los propios agentes (Rodríguez y Vallderiola, 2009). La metodología cualitativa de investigación permite fundamentalmente considerar lo fenomenológico, comprendiendo de una manera subjetiva y naturalista, de esta forma se puede inferir datos, explorar, razonar y describir desde lo particular a lo general, es decir la totalidad de un sistema es mayor a la suma de sus partes, trascendencia de las propiedades de cada parte y sus relaciones (Valles, 1999).

La metodología cualitativa a partir de la técnica de la entrevista semi- dirigida, se destaca por ser un recurso no estructurado:

(...) el guión de las entrevistas en profundidad contiene los temas y subtemas que deben cubrirse, de acuerdo con los objetivos informativos de la investigación, pero no proporciona las formulaciones textuales de preguntas ni sugiere respuestas. Más bien se trata de un esquema con los puntos a tratar, pero que no se considera cerrado y cuyo orden no tiene que seguirse necesariamente. (Valles, 1999, p.204)

Las entrevistas semi- dirigidas en profundidad componen un espacio abierto y de escucha libre, utilizando preguntas que obtendrán insumos acordes a los objetivos y funcionan como una guía y no como una limitante. La actitud del entrevistador será abierta, atendiendo tanto las expresiones verbales como las analógicas; señales gestuales, corporales, que también comunican y a veces pueden contradecir el mensaje verbal. La escucha empática permite dejar fluir sentimientos y situaciones que enriquecen el material discursivo (Valles, 1999).

Se propone realizar 12 entrevistas semi- dirigidas en profundidad, las cuales se harán 3 por sub- categoría:

- 4 entrevistas semi- dirigidas a jóvenes que no estudian ni trabajan pero participan de forma activa en el mercado de trabajo en tanto buscan empleo.

- 4 entrevistas semi- dirigidas a jóvenes que no estudian ni trabajan y son los responsables de realizar los quehaceres del hogar.
- 4 entrevistas semi- dirigidas a jóvenes que no estudian, no trabajan ni buscan hacerlo y tampoco son los responsables de realizar los quehaceres del hogar.

CONSIDERACIONES ÉTICAS

Se actuará en función del decreto N° 379/008 el cual manifiesta como prioridad la protección integral de los seres humanos que participan de una investigación. Por tanto se respetará el anonimato y decisión de las personas involucradas, firmándose un consentimiento informado al iniciar contacto con los entrevistados. De esta forma se espera construir un vinculo de confianza con los sujetos participantes, en el cual será esencial el respeto, la información y la aclaración de los objetivos y alcances de esta investigación.

CRONOGRAMA DE EJECUCIÓN

Primer año

Actividades	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Ajuste del diseño metodológico	X											
Elaboración de pautas de la entrevista en profundidad	X	X										
Captación de la población a estudiar			X	X								
Realización de entrevistas en profundidad					X	X						
Desgravación de las entrevistas en profundidad.							X	X	X			

Análisis											X	X	X
----------	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	---	---	---

Segundo año

Actividades	13	14	15	16	17	18
Elaboración informe final y publicaciones	X	X	X	X		
Difusión de resultados					X	X

RESULTADOS ESPERADOS

Al finalizar la investigación se espera obtener los insumos suficientes que permitan acceder a un perfil psico- socio- cultural de los jóvenes uruguayos que ni estudian ni trabajan, contribuyendo al conocimiento académico respecto a la población seleccionada que se sitúa dentro de los grupos vulnerables de la población de nuestro país.

Se pretende poder de aportar insumos teóricos para el diseño e instrumentación de Políticas Públicas dirigidas a esta población en particular. Si bien se considera a los jóvenes que ni estudian ni trabajan como una de las principales problemáticas de nuestro país, existen vértices de la realidad que resultan invisibilizados y que requieren el compromiso de toda la sociedad.

A demás se pretende que este proyecto de investigación sea un primer paso para desarrollar un estudio en profundidad sobre la problemática psico- social de jóvenes que ni estudian ni trabajan, a partir de la continuidad de mis estudios en maestrías.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anzaldúa, R. (2009). La formación: Una mirada desde el sujeto. *X Congreso Nacional de Investigación educativa*, Área 15, procesos de formación. Recuperado de http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_15/ponencias/0251-F.pdf
- Araújo, A.(col). (2009). *Trabajo y no trabajo*. Montevideo: Nordan.
- Araújo, A. (2011). El sujeto en el tiempo: vértigo e incertidumbre en las sociedades hipermodernas actuales. *Sociología clínica: una epistemología para la acción*. Montevideo: Psicolibros.
- Araújo, A. (2013). *Todos los tiempos, el tiempo. Trabajo, vida cotidiana e hipermodernidad*. Montevideo: Psicolibros -universitarios.
- Batthyány, K., Genta, N. y Tomassini, C. (Octubre de 2012). *Argumentos que transforman – N°2 Mujeres jóvenes que cuidan pero no estudian ni trabajan en el mercado*. Montevideo, Uruguay, Departamento de Sociología y Instituto Nacional de Mujeres. Recuperado de http://www.inmujeres.gub.uy/innovaportal/file/20568/1/argumentos_n2.pdf
- Bauman, S. (2007). *Modernidad líquida*. Barcelona: Paidós.
- Castoriadis, C. (1987). *Sujeto y verdad en el mundo histórico- social*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2004. Recuperado de <https://filosinsentido.files.wordpress.com/2013/07/castoriadis-cornelius-sujeto-y-verdad-en-el-mundo-historico-social.pdf>
- De Gualejac, V. (1998). *El costo de la excelencia*. Barcelona: Paidós.
- Enríquez, E. (2010). *El ideal tipo del individuo hipermoderno: ¿un individuo perverso? .* Versión preliminar para Uruguay no publicada.
- Fernández, L. (1994). *Instituciones educativas: Dinámicas institucionales en situaciones críticas*. Buenos Aires: Paidós.

- Filardo, V. (2010). Educación. En Filardo, V (Coord.); Cabrera, M.; Aguilar, S., *Encuesta Nacional de Adolescencia y Juventud: Segundo Informe*. Montevideo, Uruguay: Instituto Nacional de la Juventud.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*. México: Siglo Veintiuno.
- Giorgi, V. (2003). *Construcción de la subjetividad en la exclusión*. En Seminario Drogas y Exclusión Social. Encare – RIOD, Nodo Sur, 2006. Montevideo: Editorial Atlántica.
- Goffman, E. (1998). *Estigma: la identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Instituto Nacional de Estadística. (2014). *Encuesta Nacional Continua de Hogares*. Montevideo, Uruguay. Recuperado de file:///C:/Users/CR/Downloads/2014-04-10-ine-encuesta-hogares-2-14.pdf
- Katzman, R. (diciembre, 2001). Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos. *Revista de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe*, 75, 171-189. Recuperado de <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/6/19326/katzman.pdf>
- Klein, A. (2008). La dramática realidad social y psíquica de muchos jóvenes latinoamericanos. *Revista anual de la Escuela Profesional de Psicología de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, Turismo y Psicología de la Universidad de San Martín de Porres*, ISSN 1729-4827, 21-30. Recuperado de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1729-48272008000100004&script=sci_arttext
- Ministerio de Educación y Cultura. (2011). *Educación y Trabajo. Una articulación imprescindible para el desarrollo humano*. Montevideo, Uruguay.
- Ministerio de Desarrollo Social y Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. (2011). *¿NINI? Aportes para una nueva mirada*. Montevideo, Uruguay. Recuperado de

http://www.inju.gub.uy/innovaportal/file/21241/1/mtss_-_nini_aportes_para_una_nueva_mirada_web-2.pdf

Lipovsky, G. (1998). *La era del vacío*. Barcelona: Anagrama

Organización Mundial de la Salud. (2000). La salud de los jóvenes: un desafío para la sociedad.

Informe de un Grupo de Estudio de la OMS acerca de los jóvenes y "la salud para todos en el Año 2000". Recuperado de http://whqlibdoc.who.int/trs/WHO_TRS_731_spa.pdf

Red Académica del Trabajo. (2008). *Impacto de las transformaciones del mundo del trabajo en la vida cotidiana: en lo social, lo jurídico, lo simbólico*. Montevideo, Uruguay: Universidad de la República, Comisión Sectorial de Educación Permanente.

Rial, V. (2011). *Procesos de selección social y vulnerabilidad: varones jóvenes viviendo en la calle*. Montevideo, Uruguay: Universidad de la República, Comisión Sectorial de Investigación Científica.

Rocher, G. (1978). *Introducción a la sociología general*. Barcelona: Herder

Rodríguez, D. y Valldeoriola, J. (2009). *Metodología de la Investigación*. Barcelona: Fundación Universidad Oberta de Catalunya.

Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de la investigación social*. Madrid: Síntesis.